

# PEREIRA: ENTRE LA MEMORIA VELADA, LA HISTORIA DIFUMINADA Y LA POSMODERNIDAD INCOMPRENDIDA - UNA LECTURA DE SU SER ACTUAL A PARTIR DEL EJEMPLO DEL SITM-MEGABÚS

Lina Marcela Bedoya Parra  
Jorge Luis Muñoz Montaña

*La idea de relatar el pasado tal como realmente había sido era para Benjamin, la peor, la más olvidadiza de las ficciones. Como ha mostrado el ejemplo de la Recherche du temps perdu de Proust, la autobiografía era, como la historiografía, una constelación cambiante entre el pasado y el presente. Pero Benjamin (quien en colaboración con Hessel tradujo tres volúmenes de la obra de Proust) tenía como meta el perseguir esa intuición. Las imágenes que él retenía de su infancia eran notablemente aquellas que preformaban la experiencia histórica posterior, premoniciones de desastre solo vagamente intuidas en ese momento.*

Irving Wohlfarth, citado por Karen Poe Lang

*...las manifestaciones culturales han sido sometidas a los valores que dinamizan el mercado y la moda: consumo incesante renovado, sorpresa y entretenimiento. Por razones semejantes la cultura política se vuelve errática: desde que se desvanecieron los relatos emancipadores que veían las acciones presentes como parte de una historia y búsqueda de un futuro renovador, las decisiones políticas y económicas se toman siguiendo las seducciones inmediatistas del consumo, el libre comercio, sin memoria de sus errores...*

Néstor García Canclini

## SÍNTESIS

El siguiente texto pretende abordar la temática de la Memoria desde la interpretación de progreso evidenciada en la renovación urbana en Pereira -y en especial en la construcción del Sistema Integrado de Transporte Masivo SITM-Megabús-. Plantea que Pereira vive entre la Memoria, la Historia y la Posmodernidad, pero ninguna de ellas refleja realmente el ser Ciudad; la Memoria porque está velada por un relato de la historia enmarcado en los discursos frenéticos del consumo a través de los Mass Media; la Historia, porque -en consonancia con lo anterior- es parcial, sólo se cuenta "una historia" y el pasado se difumina cada vez más en una sola versión; y, la Posmodernidad, porque si bien es cierto vivimos en la sociedad de los medios -como lo sugiere Vattimo-, de los discursos mediáticos, lo que se ha dado en Pereira no es precisamente la pluralidad de los discursos -que impulsa la posmodernidad-, sino el callamiento de lo diverso, del disenso, del Ciudadano y sus relaciones, en una frase: "Un callamiento del ser de la Ciudad para favorecer la belleza del cemento". Tenemos una "ciudad más linda", pero debemos preguntarnos: ¿qué Ciudad?

**DESCRIPTORES:** Ciudad, Memoria, Historia, Sistema Integrado de Transporte Masivo.

## ABSTRACT

The following text tries to approach the thematic one of the Memory from the interpretation of progress demonstrated in the urban renovation in Pereira -and special in the construction of the Integrated System of Massive Transport SITM-Megabús-. Raises that Pereira lives between the Memory, History and the Posmodernity, but no of them really reflects the being City; the Memory because it is guarded by a story of the history framed in the frenetic speeches of the consumption through the Average Mass; History, because -in equality with the previous thing he is partial, "a history" is only counted and the past it is stumped more and more in a single version; and, the Posmodernity, because although it is certain we lived in the society of the means -as it suggests Vattimo-, of the mediatic speeches, which has occurred in Pereira is not indeed the plurality of the speeches -that impels the posmodernity-, but the to silence of the diverse thing, to differ, the Citizen and its relations, in a phrase: "a silence of the being of the City to favor the beauty of the cement". We have one more a "prettier city", but we must be asked: what City?

**DESCRIPTORS:** City, Memory, History, Integrated System of Massive Transport

\* Comunicadora Social - Periodista de la Universidad Católica Popular del Risaralda. Docente Adscrita al Departamento de Humanidades de la Universidad Católica Popular del Risaralda. Directora del Departamento de Comunicaciones de la Terminal de Transportes de Pereira. marcelabedoya8@hotmail.com.

\*\* Licenciado y Diplomado en Filosofía de la Universidad Tecnológica de Pereira. Especialista en Pedagogía y Desarrollo Humano de la Universidad Católica Popular del Risaralda. Docente Asistente de la Universidad Católica Popular del Risaralda. jorgeluis@ucpr.edu.co.

Recepción del Artículo: 28 de Agosto del 2007. Aceptación del Artículo por el Comité Editorial: 24 de Septiembre de 2007.



## ENTRANDO EN PEREIRA (A MODO DE INTRODUCCIÓN)

Generalmente la idea que se tiene cuando se habla de Ciudad<sup>1</sup> es que esta es el producto del proceso de construcción de todos los que han habitado y habitan en ella. Por ello mismo, hablar de Ciudad es hablar de dinámica, de relaciones, de sentimientos, pensamientos y acciones en las que el producto, la propia Ciudad, es resultado de lo que se referencia como anhelado, construido y disfrutado, ella es la propia sumersión en el laberinto de sentimientos, luchas, pensamientos y obras, donde el otro ciudadano y todo lo que implica su otredad, es referencia obligada para comprendernos. Pero, esta lectura de Ciudad no siempre es igual a lo expresado. Muchas ciudades hoy son objeto de relaciones, "tiempos y movimientos" que obedecen a una planeación y a un ejercicio de intereses, proyectos y normas que han abandonado la condición protagónica del ciudadano y por tanto de Ciudad como relación.

Entrar en Pereira hoy es encontrarse con una ciudad en la que el cemento

ha sepultado el Dasein de otrora<sup>2</sup>, en el que la Ciudad era relación, era construcción conjunta, era co-habitada, era lenguaje, era narración, era alteridad... era Memoria; y, en especial referimos este último término, porque la Memoria es sentimiento y a la vez liberación, en ella no se aplica la historia como historiografía, como dato, como difuminación, sino el lenguaje como narración, como completitud, como fidelidad: no como fidelidad con el dato, sino como fidelidad con el sentimiento, con el testimonio, con la vida misma.

El texto que aquí se presenta, intenta implicar la Memoria como elemento fundamental para repensar la Ciudad, no con el ánimo de comprender en profundidad todas las relaciones Memoria-Ciudad-Megabús (lo cual excede la naturaleza propia de este artículo), ni tampoco de realizar una fenomenología de la Memoria a la manera de Ricoeur, sino de realizar una aproximación a la relevancia que ésta -la Memoria- genera en las construcciones de sentido, de colectividades, especialmente, desde el estudio de fenómenos que involucran la Ciudad.

1 Se utilizan acá los términos Ciudad y ciudad con dos connotaciones diferentes. Ciudad corresponde al producto dinámico de las interacciones de los ciudadanos en las cuales se evidencia una construcción conjunta: anhelos, sentimientos y narraciones que se entretajan para construir sentido. Por su parte ciudad corresponde a las manifestaciones actuales de tiempos y movimientos en los cuales los ciudadanos viven conectados solo por dinámicas de relación inmediata en la que el sentido da paso a la utilidad y la urbe reflejada en sus productos progresistas carentes de narraciones distintas a las propias de la dinámica de mercado.

2 Este texto no tiene pretensiones de profundización filosófica en la teoría metafísica Ricoeuriana ni Heideggeriana. El término Dasein es empleado acá interpretando el sentido que el profesor Guillermo Hoyos planteó en su conferencia: "Borradores para una Filosofía de la Educación: La carta sobre el humanismo de Martin Heidegger", en el marco del coloquio: Pensamiento Educativo y Comunicación, en la cual insistió en que el Dasein como existencia está presente en la relación con los otros, en la relación con el rostro mismo del otro, a la manera de Lévinas: en la alteridad.



En este sentido, preguntar si Pereira es hoy la Pereira histórica o la Pereira de la Memoria implica, a nuestro juicio, interrogarse a su vez por la Ciudad en su conjunto, es preguntarse por la "verdad más intersubjetiva" -pues la subjetividad se construye en la intersubjetividad-, auscultar por la Memoria de Ciudad como conjunto, como relación con la diferencia -con el otro-. Interrogar a Pereira hoy, es pensar-la en sus nuevas manifestaciones y cuestionar-la en sus nuevas formas de "ser ciudad", considerando sí corresponden al decurso mismo de lo que en el escenario el Dasein ha ido construyendo, o si por el contrario, la ciudad responde sólo a las planeaciones y normas de unos cuantos que han utilizado el discurso de la globalización como mercado o, en algunos casos, consideraciones postmodernas -sin las interpretaciones rigurosas que éstas exigen- para estampar una imagen de progreso que ha chocado con la Ciudad, y, que al mismo tiempo, se presenta como barrera para develar la Memoria -especialmente a través del uso y discurso de los mass media- y por tanto para liberar y co-construir una Pereira que responda a lo que la Ciudad es.

## PRIMERA IMAGEN DE LA PEREIRA HOY: LA CIUDAD EN LA QUE EL CEMENTO ENTERRÓ LA CARNE

Este título permite recordar muchas de las relaciones que se establecían hace unos años en nuestra Ciudad y que eran el reflejo de lo que colectivamente Pereira era -y por lo que se identificó-: una Ciudad abierta a la interacción, en la que sus relaciones superaban la inmediatez económica y/o utilitarista del mercado. El Pereirano era sinónimo de pujanza, de trabajo, pero también, de proximidad, sencillez y alegría, el barrio era el eco de la Ciudad toda, era lugar de encuentro, de colaboración en construcción conjunta, la Ciudad era pues, abierta a la interacción, al comunicar, a la construcción vinculada, pero también al debate, al disenso, a la discusión<sup>3</sup>. No obstante, en sólo dos décadas esto cambió. La propia evolución del desarrollo de las ciudades y la "apertura al mundo" -en Pereira claramente definida a partir de la llegada de los grandes hipermercados-

3 Nótese que hemos utilizado en este recuerdo la Memoria en tanto descripción -no necesariamente trágica- y al mismo tiempo hemos involucrado dos ideas, lo relacional y el desinterés. Sobre la primera de ellas seguiremos trabajando en las líneas siguientes y su comprensión es más o menos clara para todos, sin embargo, es fundamental aclarar acá el concepto de desinterés que también usaremos y que es retomado por nosotros a la manera de Lévinas. Tal como lo plantea Paula Gil Jiménez: *Lévinas observó que la base de la violencia era el interés, ya que resulta imposible el poder afirmarnos todos, por ello advirtió que este interés debíamos convertirlo en des-interés, es decir, debíamos de ponernos en el lugar del otro sin esperar nada a cambio. Debíamos, por consiguiente, surgir del ego cartesiano y ver más allá de nosotros mismos; aceptar que somos, tal y como señalaba Aristóteles en su Política, animales cívicos; aceptar que a mi lado se encuentra el Otro, gracias al cual soy yo quien soy. Con esto, Lévinas subrayaba la idea de alteridad, rechazando de este modo lo anunciado por la ontología. Ésta se caracterizaba por reducir a lo Mismo todo lo que se oponía a ella como Otro. Ahora bien, esto no significa que se niegue, que en las distintas interacciones humanas existan elementos de interés que median en ellas, no obstante, nos interesa hacer énfasis sobre el interés económico y utilitarista de la relación generada a partir de los intereses del mercado.*



obligaron un cambio no sólo en la imagen física de la ciudad, sino en su ser mismo. En consonancia con el discurso actual del mercado y las nacientes formas de interacción, el barrio y el parque son reemplazados ahora por los Centros Comerciales como nuevos lugares de encuentro, mediado, todo ello, por los intereses económicos del comercio. Los vecinos son sustituidos por conurbanos con los cuales difícilmente se intercambian saludos y uno que otro favor. La Ciudad cambió, perdió su Ser, su alegría y su tristeza, su carne: el Dasein, el desinterés y la Memoria se velaron en el ente, en el desarrollo urbano y económico, en la historia.<sup>4</sup>

Así, lo que es una cualidad positiva, el progreso, tomó en Pereira -como en muchas ciudades de Colombia y

América Latina- una forma insultante para lo humano y, quienes lo enfrentaron desde la necesidad de conservar aspectos de la tradición, del ser propio de la Ciudad, cada vez fueron menos y rápidamente cayeron -como hoy- acallados por máximas mal entendidas de la llamada posmodernidad y el nuevo discurso historicista, de consumo e interés unitario propagado a través de los mass media.<sup>5</sup> Y con ello, la aspiración del pensamiento por lograr comprender-se con sentido de Ciudad, los Nexos insertos en la complejidad producida se desvanecen cada vez más rápidamente entre el discurso unívoco del consumo y las divergencias impulsadas por el apoyo del reconocimiento individual, que, como vemos, paradójicamente, no termina siendo nada distinto que la inserción en la masificación.

4 Esto no indica de ninguna manera que estemos en contra de la historia, por el contrario, de la misma forma como Ricoeur plantea un diálogo conciliador entre memoria e historia, es importante pensar con Lévinas que el problema es de inter-eses y que trasladados a este caso particular la problemática no se debe centrar en el hecho que la historia subyugue la memoria o viceversa, sino en su conciliación bajo parámetros rigurosamente debatidos. Al respecto Esteban Lythgoe en su texto: *Consideraciones sobre la relación historia-memoria en Paul Ricoeur, plantea: Ricoeur propone una conciliación de corte fenomenológico a esta confrontación. Ya no se trata de una respuesta afectiva, una evolución histórica de conceptos o de la dinámica social, sino que la misma se basará en las cosas mismas. Dicho con otras palabras, es a partir de la constitución ontológica de la memoria que se establece el nexo con la historia.*

5 Aquí es fundamental plantear que si bien es cierto para autores como G. Vattimo la Postmodernidad está directamente relacionada con los mass media, ello no implica su utilización a favor de un nuevo discurso unitario cualquiera que este fuese (político, consumista, ortodoxo, etc.), que es precisamente lo que ha pasado en la ciudad, es decir, en Pereira, se combinan la máxima de la Posmodernidad fundada sobre lo diverso y el callamiento de las voces por el discurso único y englobante del mercado en el marco de una posición ecléctica inconsciente para la mayoría de ciudadanos. El nuevo metarrelato del progreso, es el consumo. En su texto *Posmodernidad: ¿Una sociedad transparente?* G. Vattimo escribe: *Hoy día se habla mucho de posmodernidad; más aún se habla tanto de ella que ha venido a ser casi obligatorio guardar una distancia frente a este concepto, considerarlo una moda pasajera, declararlo una vez más concepto "superado"... Con todo, yo sostengo que el término posmoderno sigue teniendo un sentido, y que este sentido está ligado al hecho que la sociedad en que vivimos es una sociedad de la comunicación (mass media) p. 9. Pero el pensador italiano argumenta seguidamente: La filosofía surgida entre los siglos XIX y XX ha criticado radicalmente la idea de historia unitaria y ha puesto de manifiesto cabalmente el carácter ideológico de estas representaciones. Así, Walter Benjamín, en un breve escrito del año 1938 (Tesis sobre la Filosofía de la Historia), sostenía que la historia concebida como un decurso unitario es una representación del pasado construida por los grupos y las clases dominantes. ¿Qué es en efecto lo que se transmite del pasado? No todo lo que ha acontecido, sino lo que parece relevante. p. 10. Y continúa: ... ha habido otro gran factor decisivo para disolver la idea de historia y acabar con la modernidad: a saber, la irrupción de la sociedad de la comunicación. Llegamos así (al punto que refiere) a la sociedad transparente. Como se habrá observado la expresión 'sociedad transparente' aparece ya en el título con un signo de interrogación. Lo que trato de defender es lo siguiente: a) que en el nacimiento de una sociedad posmoderna desempeñan un papel determinante los medios de comunicación; b) que esos medios caracterizan esta sociedad no como una sociedad más 'transparente', más consciente de sí, más 'ilustrada', sino como una sociedad más compleja, incluso caótica, y, por último, c) que precisamente en este relativo 'caos' residen nuestras esperanzas de emancipación. p. 12.*



Tenemos pues, que entrar en Pereira es entrar en una ciudad que no se reconoce a sí misma, aprisionada en un presente continuo del que se excluyen las categorías narrativas de la Memoria y en la que sólo el cambio vertiginoso y la inmediatez dan sentido al metarrelato consumista que unidirecciona su complejidad. Es válido rechazar hoy -desde la posmodernidad- la visión ascendente y clara de una historia con fin definido, más aún si el propósito está puesto en la generación de lo simplemente idealizado, empero, lo que no es posible aceptar es construir un metarrelato alternativo de la historia en la idea de progreso, más aún cuando este no es liberador, sino opresor. Por ello, la Memoria es fundamental, porque permite pensar y comprender el progreso como resultado del proceso, desenredar el cadejo de las imágenes y representaciones de Ciudad inmersas en los ciudadanos, en su ser e imaginación Políticos.

El aspecto es cardinal: Sin Memoria no hay representación e imaginación, sin imaginación no hay pensamiento liberador capaz de rechazar la opresión del discurso globalizado -puesto en el interés del consumismo de mercado- y proyectar una visión de Ciudad más integradora, relacional, producto del Dasein y no del ente.

## SEGUNDA IMAGEN DE LA PEREIRA HOY: ¿LA CIUDAD GLOCALIZADA?

Al transitar hoy por Pereira, por su discurso inmediato, por el de sus dirigentes, los medios y sus propios ciudadanos, es campo común escuchar: *Pereira ha entrado en el progreso y la globalización*. Pero bien vale la pena preguntar: ¿qué es lo que la ciudad entiende por progreso y globalización?, ¿a qué refiere ese discurso de lo globalizado? Es posible que la propuesta de G. Vattimo sea la menos comprendida por parte de la "ciudad actual" cuando interpretamos sus palabras: *los medios no pueden permitir ni propiciar únicos relatos, han permitido, precisamente, que el mundo sea una comunidad dialogante y que no existan relatos unívocos en ninguna circunstancia*; empero, la respuesta a la globalización ha tomado en Pereira -como en gran parte del orbe- tal vez una única significación: economía de mercado abierta para el desarrollo y la competitividad. Sin embargo, no sólo en este caso -de los últimos años-, sino en muchos otros que son sus antecesores, la Memoria nos podría favorecer invitándonos a cuestionar tal desdibujamiento de la Ciudad, por ejemplo, hace unos años la propia Pereira por el espíritu efervescente que generó el hecho de tener un



presidente de la tierra quiso, en cabeza de algunos dirigentes locales, abrazar el discurso de la apertura económica de libre mercado, confundiendo con ello la globalización económica con la internacionalización, ahora la Memoria nos interpela e incluso nos sigue preguntando: ¿es la internacionalización igual a la globalización?<sup>6</sup> Y con base en ello, retrotraer las voces de todos aquellos que fueron callados cuando la globalización comenzó a hegemonizar el discurso económico, porque tal como lo plantea Néstor García Canclini para las manifestaciones culturales, asimismo se puede parafrasear para las relaciones sociales todas: *"...las manifestaciones culturales han sido sometidas a los valores que dinamizan el mercado y la moda: consumo incesante renovado, sorpresa y entretenimiento. Por razones semejantes la cultura política se vuelve errática: desde que se desvanecieron los relatos emancipadores que veían las acciones presentes como parte de una historia y búsqueda de un futuro renovador, las decisiones políticas y económicas se to-*

*man siguiendo las seducciones inmediatistas del consumo, el libre comercio, sin memoria de sus errores..."* (García, 1995: 17)<sup>7</sup>.

En Pereira, pues, el fenómeno de la globalización ha sido asumido como fuerza dinámica de transformación y de cambio, que nos deja la sensación que "pertenece a una clase social universal": aquella que nos hace ciudadanos de un mismo mundo, un mundo que impone exigencias y genera nuevas responsabilidades para los ciudadanos globales, a la vez, que va generando modificaciones y transformaciones en los escenarios locales, agenciados por el deseo de acumulación y las variadas relaciones y costumbres que se desencadenan; dando todo ello origen, a estructuras privadas y de poder político con nuevas imposiciones y tendencias socioeconómicas que se manifiestan a través de las organizaciones que la misma sociedad recibe, asimila y redefine: entre ellas, la que nos ha llamado a escribir estas líneas: el SITM-Megabús.

6 La ciudad vivió el proceso de internacionalización y globalización tal como lo plantea García Canclini en Consumidores y Ciudadanos, con la diferencia que el hecho que haya sido así vivido no significa que haya sido consciente. El autor mexicano escribe: Lo que diferencia a la internacionalización de la globalización es que en el tiempo de internacionalización de las culturas nacionales se podía no estar contento con lo que se tenía y buscarlo en otra parte. Pero la mayoría de los mensajes y bienes que consumíamos se generaban en la propia sociedad, y había aduanas estrictas, leyes de protección a lo que cada País producía. Ahora lo que se produce en todo el mundo está aquí y es difícil saber qué es lo propio. La internacionalización fue una apertura de las fronteras geográficas de cada sociedad para incorporar bienes materiales y simbólicos de los demás. La globalización supone una interacción funcional de actividades económicas y culturales dispersas, bienes y servicios generados por un sistema con muchos centros, en los cuales importa más la velocidad para recorrer el mundo que las posiciones geográficas desde las cuales se actúa. p.16

7 El subrayado de la citación es nuestro.



Puntualizando sobre lo expresado: la connotación de globalización - aquí planteada- impone mediante nuevas relaciones complejas y contradictorias dispositivos de acción en los órdenes de la vida social, los cuales se presuponen universales y operan bajo el principio de la exclusión y del desconocimiento de la diversidad y de la diferencia, haciendo de esa forma que el discurso sobre las globalizaciones se vuelva, en últimas, un "relato único e interesado" sobre la globalización mercantil, en el cual la realidad es estructurada, a partir de la relación opuesta entre: racional/irracional, historia/Memoria, estandarización/diversidad, economía tradicional/economía monetizada, unidad/"desestabilización"; todo esto desembocando en el reconocimiento de un único orden claro en la conceptualización de globalización: el de la economía de mercado, sobre el que autores como Marco Raúl Mejía plantean: *"Actualmente se da una discusión sobre si la globalización no es más que la continuidad de la internacionalización del capital y desde esta mirada aparecen posiciones que dicen que el fenómeno de la globalización tiene como componente básico la universalización de relaciones mercantiles, que están a la base del capitalismo. Para otros no es más que la continuidad de conformación de un imperialismo en donde Estados Unidos en el último período ha con-*

*solidado su hegemonía como policía del mundo. Por ello, todo lo que sería nuevo no es más que la consumación de convertirnos en consumidores de nuevos productos, haciendo que ese consumo sea global y manifiesto a través de una homogeneización que se materializa en una especie de unificación que va a construir el estilo de vida americano como el modelo de ser humano y su propuesta de desarrollo como el único camino para ir hacia un destino mejor."* (Mejía, 2006: 8)

Vivimos así, inmersos en los dispositivos que se generan a partir de esta concepción de la globalización, porque desde centros de poder definidos, técnicos especializados diseñan y toman decisiones en relación con la economía, la política, la educación y la cultura a nivel mundial y, son precisamente esas determinaciones, las que se internan en cada cultura, en cada ciudad, en cada ciudadano, sin consultársele y sin atender a su Memoria, restándole así a cada uno y cada una, la posibilidad de participar y construir Ciudad, de ser Ciudadano de manera activa. La construcción propia de lo local es considerada muchas veces como obstáculo -carente de sentido- para la manifestación hegemónica de la globalización -en singular- y, por lo tanto, cualquier discurso en contravía se debe acallar: sólo es posible que se reconozca lo local, si no afecta el decurso



único de la "globalización", pues ello permite, convertir lo local -por la hibridación de su cultura, en palabras de García Canclini- en una "glocalización"... y todo esto nos permite asegurar: Es Pereira ahora una ciudad glocalizada.<sup>8</sup>

## UNA VERSIÓN DE LA PEREIRA GLOCALIZADA: PEREIRA A BORDO DEL MEGABÚS

*"Megabús es progreso y desarrollo para Pereira, por eso estamos MegaOrgullosos"*

*(Frase alusiva a la campaña para el empoderamiento de la ciudadanía frente al fenómeno)*

Intentamos ahora abordar el Megabús para leer a Pereira bajo las condiciones opuestas a las que se defienden en este texto, es decir, bajo la lectura del progreso, por ello no se desarrollarán en este aparte cuestionamientos desde la relación Memoria-SITM Megabús y se intentará, en crédi-

to a lo anterior, presentar también la otra mirada.<sup>9</sup>

Desde hace algunos años, los municipios de Pereira, Dosquebradas y La Virginia se enfrentan a un cambio en el modelo de desarrollo urbano y, en especial, en el tema concerniente a la movilidad, el cual ha devenido en "rigurosos estudios" y proyectos de transformación relacionados con cambios físicos requeridos en las vías urbanas, las construcciones comerciales -en algunos casos también de vivienda-, y el manejo del espacio público para una mejor adecuación del territorio, el espacio urbano y su corredor vial.

Entre las propuestas y transformaciones para mejorar la situación de movilidad urbana, el Sistema Integrado de Transporte Masivo SITM-Megabús aparece, según el discurso estatal, como un "agente fundamental para remediar la situación de embotellamiento que vive la Ciudad". Este se estructura aprovechando el espacio

8 Como se entiende a partir de lo planteado, la problemática no es en últimas una cuestión de terminología: Si es la internacionalización, la globalización o las globalizaciones la forma como se debe definir el fenómeno moderno. Tampoco -aunque en líneas anteriores se ha esbozado esta idea-, es pretensión de este documento cuestionar la globalización misma como situación histórica, sino, como relato único, lo cual incluso, a nuestro juicio, va en contravía de lo que ella precisamente pretende ser como elemento fundante de la posmodernidad: un fenómeno de aperturas. El llamado es claro en el sentido que no es la globalización el asunto problemático, sino el discurso único mercantil que se ha generado utilizando como base la idea de progreso y colocando los medios al servicio de los intereses de unos pocos, lo cual, evidentemente, suprime las posibilidades que la Memoria y el Dasein -como relación entre los ciudadanos- se manifieste.

9 Lo cual puede llevar una cuestión más histórica, que se evidenciará en la propia escritura y lectura del aparte, pues como se ha sugerido con el profesor Lythgoe cuando apela a Ricoeur: "El problema de la relación entre memoria e historia comienza cuando las colectividades, que se designan como un 'nosotros', sujeto colectivo de atribución del fenómeno mnemotécnico, ven la fidelidad presumida de su rememoración confrontada con la veracidad también presumida, pero sobre una base crítica del discurso histórico" (Ricoeur 2002, p. 57). El objetivo de su propuesta demarcatoria -la de Ricoeur- es que no exista una subordinación entre la memoria y la historia, sino una dialéctica entre las dos." No obstante, el hecho que no se lleve a cabo tal dialéctica y se respete la otra posición en cuestión, no implica que esta se presente de una manera acrítica, por tanto el lector encontrará en algunos apartes el uso de comillas, que aunque no se desarrollan, dejen entender la linealidad de nuestra propuesta.



público que se convierte como red de corredor de transporte masivo de pasajeros bajo una estructura de carril exclusivo para buses articulados de alta capacidad, los cuales se dinamizan y nutren a partir del funcionamiento de intercambiadores, estaciones y de un sistema de rutas cortas llamadas alimentadoras<sup>10</sup>.

El Megabús aparece, así, como un elemento esencial para el progreso de la ciudad, es una respuesta a la necesidad de regular el transporte y la movilidad del transporte público en el Área Metropolitana Centro Occidente debido a la sobreoferta y obsolescencia del servicio tradicional, el cual con una cobertura del 70% aproximadamente del transporte público generó caos vehicular, contaminación, sobreoferta en el servicio e incomodidad<sup>11</sup>.

Como se ve, el SITM-Megabús no es sólo una respuesta al reordenamiento de la ciudad y la solución a algunos problemas descritos anteriormente, sino que surge como una contestación a los "intereses" y "clamor ciudadano implícito" de mejorar la ciudad y su sistema de transporte público, de entregar una Ciudad para los ciudada-

nos y de recuperar el espacio público... y en todo ello, se infiere, han sido entonces los ciudadanos conocedores y actores participativos y fundamentales de todo el proceso.

El Mega-proyecto surge, entonces, de una seria evaluación socio-económica, física y financiera para Pereira pensada por un grupo de dirigentes para "el futuro de la ciudad". El modelo se contextualiza como proyecto durante la Administración del alcalde Luis Alberto Duque para sus primeros estudios a finales de los noventa, lo que conlleva la visita de funcionarios locales a otras ciudades latinoamericanas, especialmente, Curitiba, en Brasil. Sin embargo, no sólo impactó positivamente el diseño de Curitiba, sino además, la experiencia bogotana de "Transmilenio", la cual permitió tomar la decisión: Por las condiciones de nuestra ciudad, Pereira debe poseer también un Sistema de Transporte Masivo y para ello debe implementarse las disposiciones y medidas que sean necesarias... Y así la propuesta de unos cuantos, apoyados por una excelente estrategia publicitaria, se volvió la apuesta de la ciudad... En los diseños iniciales de la obra -como es esperado en un proyecto de tanta rentabilidad

10 Por la naturaleza e intereses de este escrito no se trabajan en extenso descripciones del Megabús.

11 En este sentido, por ejemplo, José Galvés plantea: *El Megabús es la alternativa para solucionar los problemas de movilidad que tiene AMCO. Inicialmente este proyecto contempla los municipios de Pereira, Dosquebradas y La Virginia, pero más adelante se planea integrar a Santa Rosa y Cartago. El principal problema radica en la sobreoferta del servicio de transporte público, en donde el 38% de los buses literalmente sobran, generando una carga adicional de contaminación y obligando al usuario a pagar más para sostener todo el sistema.*



en el que se busca a toda costa, implementar- se plantearon mínimos espacios de participación ciudadana, empero se involucró estratégicamente a algunos representantes sociales para que fuesen ellos mismos dinamizadores de las ideas de "progreso y futuro" que se tenían para la ciudad.

No obstante, como en todo proyecto que involucra una cuantía y endeudamiento de la ciudad de tal forma, es necesaria una etapa "intricada" para el desarrollo de la obra: la socialización del proyecto con la Ciudad. En este sentido, puede plantearse, sin temor a equívocos, que muchos fueron los contextos en los cuales fue "debaticido" y muchas las personas y gremios "escuchados": reuniones extensas en la Asamblea del Departamento y en los Concejos Municipales se convirtieron en escenarios de "socialización para la comunidad", así también las "discusiones" con representantes de los sindicatos, sociedad civil, medios, academia, etc., fueron elementos fundamentales para conocer las posiciones de los actores frente al Mega-Proyecto. Las preguntas que surgen de todo esto son -y por ello las múltiples comillas usadas-: ¿Se debatió realmente el Proyecto o se informó sobre lo que un grupo de personas quería hacer con la Ciudad?, ¿se tuvo en cuenta al ciudadano para las decisiones finales de la obra?, ¿a dón-

de fueron a parar la dialéctica Historia-Memoria de Pereira?, ¿realmente si quería ser Pereira una ciudad del cemento y a qué costo?

El proyecto pasa así a una tercera fase (ejecución e implementación) como fruto de esa "Participación Ciudadana Activa"... Y Podrá afirmarse así que: "en él hubo una apuesta Ciudadana" (entendida como ciudad, globalización, progreso y relato único, no como construcción conjunta a partir de la participación) a los problemas que se "clamaba" corregir en el transporte urbano de pasajeros.

## **DESCENDIENDO DEL MEGABÚS Y CAMINANDO POR LA CIUDAD CON UNA PREGUNTA:**

### **¿ES NECESARIO REPENSAR A PEREIRA Y SU IDEA DE PROGRESO CON AYUDA DE LA MEMORIA? (A MODO DE ANÁLISIS Y CONCLUSIONES)**

Progreso es sinónimo de cambio, pero ese cambio tiene dos dimensiones inmersas en la propia idea de progreso, una que aboga por considerar la relación del Dasein y el Ente, y otra centrada en la relación del Dasein mismo, en su existir, el cual se da en la correlación con los otros -tal como se planteó líneas atrás recurriendo a la interpretación que hacemos de la propuesta de Hoyos-, en tal sentido, el



progreso está marcado, al igual que lo advierte Lévinas, no en una ontología, ni en una epistemología, sino en una dimensión social, relacional y ética<sup>12</sup> que involucra no sólo lo que se es o lo que se quiere ser, sino también lo que se ha sido: La Memoria...

Desde un inicio se pensó que ambas dimensiones estaban directamente relacionadas, incluso, hasta el malentendido Augusto Comte refirió tal importancia entre lo gnoseológico-epistemológico y lo social-relacional, siempre el desarrollo de una debía implicar el desarrollo de la otra. Empero, todos los factores que se han descrito en las líneas anteriores nos han re-situado una idea de progreso que se configura desde lo estrictamente instrumental con un acento marcado en el interés mercantil y en detrimento de lo humano, los privilegios de la racionalización, el dato y la verificabilidad, se volvieron no sólo los elementos claves de la relación hombre-mundo, si no de los hombres mismos. Ya no son importantes los relatos, sino la utilidad que esos relatos tienen, ya no es importante la historia como narración, sino como dato cuantificable... y entre

una y otra de estas circunstancias Pereira también se ha re-situado.

Ahora bien, otro extremo de esta mirada triangular frente a la idea de progreso: la resistencia, desde otro lugar satanizó la técnica, planteando que el hombre había reprimido su propia naturaleza en pos de relaciones sujeto-objeto y los resultados que pudiese obtener, sobreviniendo con todos los aspectos un limbo en la idea de progreso que fue bien aprovechado en todo el orbe por las ideas de grupos específicos que entendieron que una ciudad desorientada se podía colocar al servicio de sus propios intereses, de la productividad, del mercantilismo, de la acumulación.

Empero, hoy tal como ayer, la idea de progreso es demasiado relevante para no ser retomada en todos sus nexos y en todas sus relaciones complejas, su redefinición pasa por el reconocimiento mismo de lo que se es, de lo que se quiere ser y de lo que se ha sido, y en ello, hay un elemento fundamental: La Memoria. Y esto es así, no sólo porque la Memoria sea recuerdo y proceso, sino, porque nos permite comprender la confianza en la potencialidad de Ser,<sup>13</sup> la cual se

12 Paula Gil Jiménez escribe bellamente interpretando a Lévinas: *La cercanía hacia el otro no es para conocerlo, por tanto no es una relación cognoscitiva, sino una relación de tipo meramente ético, en el sentido de que el Otro me afecta y me importa, por lo que me exige que me encargue de él, incluso antes de que yo lo elija. Por tanto, no podemos guardar distancia con el otro.*

13 Y aquí es importante establecer una analogía con lo que Poe Lang plantea cuando se refiere a los comentarios que Wohlfarth hace a los escritos de Benjamín: *Wohlfarth establece un paralelismo entre Infancia en Berlín... y el proyecto de la Obra de los pasajes. Según el mencionado autor el objetivo de ambos textos era el mismo; el primero volvía su mirada sobre su propio pasado autobiográfico, mientras que el segundo intentaría reconstruir la prehistoria del presente histórico. Aquí también el tiempo crucial era el futuro ya presente en el pasado.* (El subrayado es nuestro)



construye en las relaciones y no en los intereses de mercado de una elite dominante. Sólo la Memoria nos permite abandonar la representación de progreso que se tiene hoy, cosificada en el ente, y no, en el desarrollo de las relaciones vinculadas en el enriquecimiento de la subjetividad humana.

La Memoria nos permitirá además, comprender que la mirada al Megabús desde la concepción de progreso nos puede permitir juzgar el presente, pero de forma valorativa, y en ello radica otra vital importancia, porque valorar trae aparejado la necesidad de volver siempre sobre cuestiones iniciales: en especial, desde donde se realiza la crítica y, esto implica, necesariamente, volver al relato, al testimonio, a la narración... volver a la Memoria misma, al Dasein de Otrora. Si Pereira, toda, hubiese tomado la decisión democrática de construir un SITM, por ejemplo por medio de la participación ciudadana activa y decisoria a través de una consulta popular, seguramente tendríamos una ciudad más vinculada con la obra, en la cual el Alcalde que la inauguró no debería llamar a los ciudadanos a sentirla como suya porque percibe que la elogian más los

forasteros que los propios pereiranos, el problema de todo ello es que ya no es posible hacer lo que se debió realizar antes o durante la construcción del proyecto: crear una cultura de empoderamiento del Megabús -un poco en el sentido de la cultura metro de Medellín- y, entender que con toda obra de estas características debe coexistir una cultura de vinculación y una dialéctica de la Memoria, y ello implica, que no hay una sola historia, que otros relatos deben ser incluidos<sup>14</sup>.

Así pues, a nuestro juicio, Pereira vive hoy el desconcierto de su ser Ciudad, pues ha velado su Memoria y, tras toda la nueva urbe comercial, los ciudadanos pereiranos pierden cada vez mayor identidad, nos hemos convertido en la ciudad para usar, para explotar, para comprar, la ciudad de la inmediatez, donde cada vez se pierde más el Dasein y en la cual -como se ha intentado mostrar en este escrito utilizando como ejemplo el fenómeno Megabús-: *Pereira, la ciudad - con c minúscula- es ahora sólo cemento e intereses económicos, pues tiene velada por ese discurso único, las relaciones, los anhelos, las historias, las narraciones... La Memoria.*

14 Retrotrayendo una situación -gracias a la memoria-, podría afirmarse en cierto sentido que urge hoy la necesidad de retomar la bandera que el posestructuralismo francés planteó para la crítica literaria en los 60's, lo que nosotros denominaríamos: La necesidad de vinculación. Poe Lang escribe al respecto: *A partir de los años 60, fundamentalmente con el posestructuralismo francés y las teorizaciones de Roland Barthes, la crítica literaria cambia de sentido. Ya no se trata de aplicar conceptos y teorías del psicoanálisis, la filosofía, la semiótica o la sociología al arte. Los autores rechazan la idea de aplicación y la sustituyen por la de implicación. Es decir que el propósito es propiciar un espacio de diálogo en donde los diferentes discursos se confronten, se nieguen, se afirmen. Lo que en el fondo queda abolido es la jerarquía de los discursos. Es decir, que por ejemplo, el psicoanálisis no explica la literatura, sino que se tensa en un diálogo polifónico con esta.* Esto es lo que ha sucedido en Pereira y que hemos querido plantear con la llegada de Megabús, que se ha construido una historia al margen de la vinculación ciudadana, del Dasein.



## BIBLIOGRAFÍA

GALVÉS, José John. Intervención de la mesa principal. En: MEMORIAS FORO: EL SISTEMA INTEGRADO DE TRANSPORTE MASIVO, MEGABÚS: PROGRESOS Y LIMITACIONES. (1º: 2006: Pereira). Ponencias del I Foro del Sistema Integrado de Transporte Masivo, Megabús. Semillero de Investigación en Gestión Ambiental Urbana. Año 3. No. 5 y 6. Universidad Tecnológica de Pereira. 2006. p.p. 5 - 8.

GARCÍA CANCLINI, Néstor. Consumidores y Ciudadanos: Conflictos multiculturales de la globalización. México: Editorial Grijalbo, 1995.

GIL JIMÉNEZ, Paula (2006). Teoría Ética de Lévinas. Cuaderno de materiales. Filosofía y Ciencias Humanas. ISSN: 1138-7734. <http://www.filosofia.net/materiales/num/num22/levinas.htm> (13 ago. 2007)

HOYOS VÁSQUEZ, Guillermo. Borradores para una Filosofía de la Educación: La carta sobre el humanismo de Martín Heidegger. En: COLOQUIO: PENSAMIENTO EDUCATIVO Y COMUNICACIÓN. Noviembre 24 de 2006. Doctorado en Ciencias de la Educación. Universidad Tecnológica de Pereira.

MEJIA, Marco Raúl. Educación(es) en la(s) globalización(es) I. Bogotá: Ediciones desde abajo, 2006.

POE LANG, Karen (2003). Sobre algunos temas en Walter Benjamín. Revista de Ciencias Sociales 100. p.61 (10). Informe Académico Thomson Gale.

LYTHGOE, Esteban (2004). Consideraciones sobre la relación historia-memoria en Paul Ricoeur. Revista de Filosofía 60. p. 79 (14). Informe Académico. Thomson Gale.

RICOEUR, Paul. La memoria, la historia, el olvido. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2004.

SIM, Stuart. Lyotard y lo inhumano. Traducción de Pablo Maurette. Barcelona: Gedisa Editorial: encuentros contemporáneos, 2004.



TOURAINÉ, Alain. *Critica de la Modernidad*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2000.

VATTIMO, Gianni, et all. *En torno a la posmodernidad*. Barcelona: Anthropos, 2003.

VIRNO, Paulo. *El recuerdo del presente: Ensayo sobre el tiempo histórico*. Traducción de Eduardo Sadier, primera edición en español. Buenos Aires: Editorial Paidós, 2003.

